

GUILLERMO JORGE GERINI

22 de mayo de 1975

Guillermo Gerini ingresó a la carrera de Arquitectura en 1968, en su etapa de estudiante fue secretario de organización del Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), brazo estudiantil del Partido Comunista Revolucionario (PCR), que a comienzos de la década de 1970 asumiría el maoísmo como identidad política. Esta organización tuvo su origen en la masiva ruptura universitaria que jóvenes militantes del Partido Comunista Argentino (PC) llevaron a cabo en 1967 contra la “vieja dirección” partidaria a la que acusaban de revisionista y de abandonar los postulados de la revolución. Lo significativo de esta ruptura fue que prosperó en el terreno político y los estudiantes adhirieron masivamente al nuevo partido, destacándose por su número, su ímpetu militante y su control de numerosos

centros de estudiantes en toda la Argentina a partir de los cuales, en esos años obtuvieron la dirección de la Federación Universitaria Argentina (FUA).

Se había recibido el 29 de abril de 1975 y se desempeñaba como docente auxiliar en la Facultad de Arquitectura, fue uno de los dirigentes que encabezó en la universidad, la lucha contra el golpe que se avecinaba, peleó por unir a los estudiantes con la clase obrera y con ese objetivo trabajaba activamente con los obreros del Frigorífico Swift. El análisis partidario de esos días manifestaba que “la pulseada con los sectores golpistas en medio de esas luchas pasó a ser si ellos podían crear las condiciones para el golpe, o si el auge del proletariado iba a encabezar la lucha antigolpista”.

En línea con ese pronunciamiento, desde Córdoba René Salamanca, secretario general de los obreros mecánicos y miembro del comité central y de la comisión política del PCR, dirigía una carta abierta a toda la clase obrera y a los mecánicos, en la que decía: “*Yo estoy en contra de todo golpe de Estado, venga de donde venga*”. Denunciaba el golpe y al imperialismo yanqui, y afirmaba que: “*el golpismo más activo y peligroso es el de los amigos de la otra superpotencia imperialista, los amigos de la URSS: Lanusse, que reprimió en Trelew; Carcagno, que reprimió en el Cordobazo; Gelbard, el del ‘Pacto Social’; gorilas y oligarcas que ven hoy en la URSS un socio*”. Salamanca insistía en “*no tener ninguna ilusión en los golpistas, porque será un golpe contra los obreros, el pueblo y van a reprimir salvajemente, abrirán un oscuro período histórico como el que vivimos los obreros desde 1955*”. Eso expresaba en su carta Salamanca, y concluía diciendo: “*este es un gobierno, el de Isabel Perón, que no va a fondo contra los principales enemigos del pueblo y de la patria*”.

Guillermo sabía que lo estaban siguiendo, los servicios no olvidaban su rol en el armado de la “Agrupación 10 de junio” del Sindicato de la Carne, que intentaba disputarle la conducción al radical Guana. La semana anterior habían sido asesinados en La Balandra cuatro militantes/dirigentes del Partido. La madrugada del 22 de mayo de 1975 un grupo de tareas conjunto de la Triple A y la CNU lo asesinó en Berisso. Cuarenta años después, algunos viejos vecinos, siguen recordando el sonido de ráfagas de balas que los despertó sobresaltados. No era la primera noche, ni sería la última que oirían tiros, pero nunca habían escuchado tantos en tan pocos segundos. A pesar del miedo, varios de ellos salieron de sus casas esa madrugada y encontraron el cadáver acribillado a pocos metros de la pasarela de la calle Génova (7) y Unión (153), frente al “Bar de Jesús” propiedad de los hermanos Valle.

En su edición del 23 de mayo de 1975, el diario platense *El Día* publicó la noticia en su portada con el título: “*Asesinaron ayer en Berisso a un joven arquitecto platense*”. La crónica relataba que: “*Un joven arquitecto fue asesinado ayer en la vecina población de Berisso por individuos que previamente lo secuestraron en nuestra ciudad. Los restos del infortunado profesional fueron encontrados alrededor de las 2:45 de la víspera a la vera de la calle Génova y cerca de un puente de madera que atraviesa el canal existente a la altura de la calle Unión. Se trataba de Guillermo Jorge Gerini, argentino, de 24 años, casado, quien vivía en la calle 18 N°412 de La Plata. Según se logró saber, Gerini abandonó anteanoche su hogar para dirigirse, al parecer, a realizar tareas referentes al proyecto de una obra en el que tenía principal injerencia. Seguramente, después de alejarse del hogar, fue secuestrado por sus asesinos*”.

Una investigación realizada por Daniel Cecchini y Alberto Elizalde Leal, publicada el 16 marzo de 2014 en *Miradas al Sur*, permitió aclarar las circunstancias del secuestro: Gerini fue interceptado cerca de la estación de trenes de La Plata por un grupo de tareas a las órdenes de Aníbal Gordon (a) el Viejo, que se movía en dos Ford Falcon. El “blanco” de la



Asesinaron ayer en Berisso a un joven arquitecto platense

La víctima, se dijo, fue secuestrada luego de abandonar anteanoche su casa. Detalles

Un joven arquitecto fue asesinado ayer en la vecina población de Berisso por individuos que previamente lo secuestraron en nuestra ciudad. Los restos del infortunado profesional fueron encontrados alrededor de las 2.45 de la víspera a la vera de la calle Génova (prolongación de la avenida 60 que comunica La Plata con aque-

Cametia. David Lesser y Herminia Ruiz, cuyos cuerpos también acribillados a balazos, fueron encontrados el 14 del mes en curso en un sector despoblado de Los Talas, del mismo partido de Berisso.

Tiros en la noche

Una sucesión de disparos de armas de fuego provocaron conmoción en la aludida barriada, pese a lo avanzado de

raron el puente se encontraron con un cuadro impresionante. El arquitecto, cuya identidad recién se habría logrado al promediar la tarde, yacía boca abajo presentando múltiples perforaciones de bala de calibre 9 y 11.25 milímetros.

Varias de esas personas, puestas de la impresión causada por lo sucedido, se ap

operación había sido señalado a Gordon por el jefe de la patota de la CNU, Carlos *el Indio* Castillo, cuyo grupo se había ocupado de la inteligencia previa al secuestro. Se trató de una acción conjunta de la Triple A y la CNU, en una etapa durante la cual la patota platense de la agrupación de la ultraderecha peronista, conducida ideológicamente por Carlos Alberto Disandro, todavía operaba bajo la tutela militar de la Triple A. La orden de disparar la dio Gordon y el tiro de gracia estuvo a cargo de Castillo. Su asesinato, fue repudiado por entidades profesionales y universitarias. Guillermo, el Gordo, como le decían sus compañeros, es recordado cada año por su lucha, compromiso y convicción.